Recibido: 31/03/2025
Aprobado: 30/05/2025

Nacionalismos ¿Una nueva ruta hacia el retroceso social?

Nationalisms: A new path to social regression?

Palabras clave: nacionalismos, derechos sociales, minorías, migrantes y grupos raciales.

Los nacionalismos emergentes representan una amenaza al progreso social del siglo XXI. En la actualidad hemos podido evidenciar un retroceso en aspectos sociales tales como los derechos de los migrantes, la autonomía femenina, la igualdad racial, entre otros, con respecto a la década pasada. Por ende, es imperativo tomar conciencia de la influencia que han generado los nuevos nacionalismos alrededor del mundo en este aspecto y conseguir desarrollar una mentalidad crítica que nos permita no repetir las acciones del pasado más temprano que tarde.

En primer lugar, es necesario aclarar qué es el nacionalismo para así poder entender cómo se relaciona con la crisis social actual. Gellner (1988) lo define como un principio político que busca coherencia entre la identidad del pueblo y la política que los gobierna. Sin embargo, también menciona que se presenta mediante una imposición en la colectividad que lo distorsiona en un sentido de pertenencia que elimina las diferencias e idiosincrasias locales. Personalmente, estoy de acuerdo con la tesis. Los nacionalismos se manifiestan a modo de una ruta para volver a una antigua grandeza nacional, pero realmente pretenden modificar aquella ideología base con nuevas finalidades que solo favorecen a quienes la comparten.

Según lo establecido por Veloz (2018) a pesar del ideal de que las ideas nacionalistas iban a verse obsoletas en el siglo XXI debido a la exponencial globalización de los últimos años, en realidad, actualmente hemos podido evidenciar nuevos nacionalismos emerger en Europa y América. Un ejemplo de ello es EE.UU. donde la llegada de Trump a la casa blanca tras una campaña que promovía el regreso de la grandeza americana (M.A.G.A.: *Make América Great Again*. Por otro lado, también podemos ver el acelerado ascenso en la política del partido AfD (Alternativa Para Alemania en español). Esto nos ha demostrado cómo el pueblo, a nivel global, ha ido tornándose hacia estos ideales.

Los migrantes son, en mi opinión, el grupo social más afectado por las mencionadas creencias. Según Dovan A. (2015, p.110) "Un gran número de inmigrantes en las últimas décadas está favoreciendo el asentamiento de importantes minorías étnicas en varios países europeos […] Sin embargo, esta diversidad también ha sido utilizada por ciertos movimientos nacionalistas para alimentar discursos excluyentes". Este fenómeno no ha sido único. En Europa e incluso en estados latinoamericanos como Colombia y Chile se ha visto el efecto de la migración venezolana que ha generado nuevas olas de xenofobia en la población debido a los relatos donde se dejan de lado los efectos positivos de la migración y se centra en crear narrativas separatistas.

Contrario a lo expuesto por las narrativas mencionadas, los migrantes contribuyen en gran medida a la economía, cultura y diversificación de una nación. No obstante, son marginalizados y tachados como una amenaza a la fuerza laboral nacional, a la seguridad e

incluso a la cultura autóctona del país. Esta discriminación ha generado olas de violencia contra los inmigrantes, agresiones no solo físicas —en casos más extremos— sino también sociales, donde se les excluye de la esfera colectiva, no solo haciendo de menos sus opiniones, idiosincrasias y sino también pasando por alto su condición humana al ignorar sus derechos, ya sean fundamentales o de segunda o tercera generación.

Las "regulaciones" migratorias han vulnerado los derechos de este grupo extensamente. Como lo expone Armendares (2019) las políticas de persecución a los migrantes han contribuido a la separación forzosa de familias, ignorando a los inmigrantes legales y a aquellos que contribuían a la economía e impuestos de la nación a pesar de haber cruzado la frontera ilegalmente. Este es uno de los ejemplos del actuar de las corrientes nacionalistas: cuando llegan al poder, ponen en riesgo la seguridad de cientos o miles de personas bajo la impresión de estar cumpliendo con sus promesas de mejorar la calidad de vida de los nacionales.

Los diferentes grupos raciales también han sido víctimas de las narrativas nacionalistas. Para Hobsbawm (1990) la raza no es ajena al nacionalismo, ya que esta se ha utilizado en varias ocasiones para hacer la separación entre un "nosotros" y "ellos". Muchas veces la etnia y las distinciones no solo frente a otras razas, sino entre rasgos raciales han apoyado a los discursos nacionalistas promoviendo la segregación entre varios grupos. Sin embargo, se deja de lado los efectos nocivos que esto conlleva hacia grupos históricamente marginalizados por su color de piel o rasgos raciales. Estos relatos alientan el retroceso en los avances por los derechos y la igualdad social de estas comunidades.

Según Balibar (1992) el racismo es el suplemento central en el nacionalismo, aquello necesario para que los Estados nación logren proyectar en la cotidianidad una historia y una clausura que no coincide con la realidad. En la actualidad podemos encontrar que lo expresado por el autor tiene coherencia con las acciones tomadas por diferentes grupos nacionalistas, como en España, donde el partido Vox apoyó la eliminación de un programa educativo sobre la lengua árabe y la cultura marroquí, sentando un precedente implícito para las minorías donde su identidad busca ser homogeneizada y en últimas, eliminada. El mensaje para las minorías raciales es claro, pueden adaptarse al folklore dominante o ser erradicadas.

Los nacionalismos emergentes "En busca de la pureza o de la homogeneidad racial o cultural […] producen múltiples mecanismos de marginación hacia las minorías étnicas, los inmigrantes, las mujeres o los "desviados" " (París Pombo, 2007, p.65) generando no solo un daño respecto a los derechos de los grupos mencionados sino también contra la sociedad. Estamos viviendo un gran retroceso en muchas de las luchas por el avance social dadas desde hace siglos y que hasta hace muy pocos años parecían haber rendido fruto, consiguiendo una sociedad mucho más armónica, respetuosa y abierta, donde las personas podían ser aceptadas e integradas en la misma, sin distinción de su raza, género o nacionalidad. Por lo tanto, conviene preguntarse ¿Hemos perdido la libertad y el respeto?

Pese a que se han resaltado los aspectos negativos de los nacionalismos, es importante también reivindicar aquello que los ha hecho tan necesarios durante la historia. "El nacionalismo sigue proporcionando un gran marco para conformar identidades y los seres

humanos se refieren a sí mismos como miembros de una nación" (Veloz, 2018, p.1). El nacionalismo es intrínseco al ser humano, la búsqueda de una identidad y una comunidad nos ha llevado a avanzar demasiado como especie, hemos desarrollado ciencia, tecnología y un conjunto de normas que nos ayudan a convivir y buscar el sentido propio en una colectividad.

En síntesis, los nacionalismos emergentes representan una amenaza a la sociedad actual y al progreso que hemos conseguido en los últimos siglos en materia de derechos humanos e igualdad; los grupos históricamente marginalizados son quienes están recibiendo las consecuencias más directas, segregación, políticas de persecución injustas y derechos vulnerados. No obstante, el retroceso no simboliza una señal de alarma solo para estas comunidades sino para todo el orden social, que está dejando de lado sus valores fundamentales como la empatía y la solidaridad. Es de suma urgencia que entendamos que si dejamos que estos discursos se interpongan entre nuestra humanidad, estamos condenados a repetir una historia ya conocida.

Referencias

Armendares, J. (2019). *La política migratoria de Trump: antecedentes y consecuencias para los migrantes mexicanos y sus comunidades. México y la cuenca del pacífico*, 8(22), 9-31. https://doi.org/10.32870/mycp.v8i22.606

Balibar, É. (1992). *Racisme et nationalisme: une logique de l'excès.* En M. Wieviorka (Ed.), Racisme et modernité. La Découverte.

Doval, A. (2015). *Integración regional y nacionalismos en la Europa del siglo XXI.* Estudios Geográficos, 76(278), 107–139. https://doi.org/10.3989/estgeogr.201504

Gellner, E. (1988). *Naciones y nacionalismo.* (J. Seto. Trad) Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1983).

Hobsbawm, E. (1991) *Naciones y nacionalismo desde 1970.* (J. Beltrán. Trad) CRÍTICA.

Paris Pombo, MD (2007). Racism and nationalism: The construction of exclusionary identities. Politics and Culture , (12), 53–76. Retrieved from https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/225

Veloz Bonilla, R. (2018). Los BRICS y el discurso del nacionalismo en el siglo XXI. Tla-melaua (en línea), 12(44), 262–265. http://dx.doi.org/10.32399/rtla.12.44.604

Autora

Sarasofía Díaz Andrade
Derecho
✉ sarasofiadian@unisabana.edu.co